

CAMINANDO

“Homenaje a mi utopía”

No estás muerta, mi utopía
y si no eras la misma de otros días
has de ser hija,
o hija de la hija
de aquella otra lejana
que era mía y yo era suyo

Manael Luna

No te alejes,
no me dejes.
Creo en ti todavía.
Hazme feliz, utopía.

Como dijo el poeta, **voy caminando.**
Dime, dónde están mis hermanos de sueños,
ayúdame a encontrarlos.
Solo así habitaremos tu suelo.

Espérame,
no me dejes.
Aprendí en la casa paterna
que con solidaridad fraterna
habrá también para mí
un mundo mejor.

Abrázame
no me dejes.
La utopía no es igual para todos.
Hay una para los pobres,
otra para los ricos, los poderosos.
Sé que mis hermanos están en muchas partes,
junto a las ciencias y las artes
“porque a cualquiera que dado mucho fue
mucho será devuelto a demandar de él”.

Desintegración y una integración novedosa
para una nueva armonía.
Armonía entre utopía y antiutopía
para una nueva utopía.

Convivir con el orden del pasado
y el desorden del presente.
Encontrar el hilo de Ariadna de la complejidad,
para una nueva utopía.

No estás en el horizonte:
te llevamos en nuestros corazones.
No es la distancia lo que nos separa,
es la hidra de siete cabezas.

Como dijo el poeta, **voy caminando.**
Con mis amigos de ilusiones, **voy caminando.**
Aún arrastrando los pies, **voy caminando.**
Hasta alcanzarte, utopía,
seguiré caminando.

Isaac Bleger